

ROBERTO WALTON Y LA HORIZONTALIDAD COMO ESCUELA

ROBERTO WALTON AND HORIZONEDNESS AS A SCHOOL

MARIANA LARISON

Universidad Nacional de General Sarmiento,
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Universidad de Buenos Aires, Argentina
malarison@gmail.com

Resumen

La obra de Roberto Walton puede organizarse desde el punto de vista estrictamente *temático*, pero también desde el punto de vista *operante*. Me refiero con esto a su obra docente; y, en un sentido específico que se liga con aquella, al modo en que es posible comprender la escuela fenomenológica *a través de la mirada de Roberto Walton*. Nos gustaría señalar en este artículo que, si se quiere comprender la enorme influencia de este modo de pensar la fenomenología, debe buscarse tanto en sus libros como en sus enseñanzas, es decir, en el modo en que el filósofo concibe la escuela fenomenológica y en la forma en que la enseña.

Palabras clave: Walton, Fenomenología, Horizontalidad, Punto de vista operante, Punto de vista temático.

Abstract

Roberto Walton's work can be organized from a strictly *thematic* point of view, but also from an *operative* point of view. I am referring with this to his teaching work; and, in a specific sense that is linked to it, to the way in which it is possible to understand the phenomenological school *through the gaze of Roberto Walton*. We would like to point out in this article that, if one wants to understand the enormous influence of this way of thinking phenomenology, one must look both in his books and in his teachings, that is, in the way in which the philosopher conceives the phenomenological school and in the way he teaches it.

Keywords: Walton, Phenomenology, Horizontalness, Operative point of view, Thematic point of view.

I. Los ejes temáticos

En el año 2015 se publica en la serie “Fenomenología” de la editorial Jitanjáfora el número *Horizonte y mundaneidad. Homenaje a Roberto Walton*.¹ Allí señala Javier San Martín un hecho insoslayable: para el momento de escritura de aquella obra (comenzada en 2010 y publicada en 2015), Roberto Walton había editado apenas dos pequeños libros de su autoría y uno en co-autoría, y publicado más de trescientas “entradas” (textos de artículos, capítulos de libro y otros formatos). Su obra era inmensa, pero la posibilidad de abordarla en una mirada de conjunto parecía entonces casi imposible.

Desde 2015 hasta ahora, la situación afortunadamente ha cambiado, y contamos hoy, junto con aquellos pequeños libros, con cuatro volúmenes que, si bien no reúnen los centenares de textos escritos por el filósofo, constituyen sin embargo una obra de sistematización de algunos de los aspectos centrales de su pensamiento. Un pensamiento que, como bien señalaba el ya citado San Martín, pero como también lo hacen los editores de aquel homenaje, Luis Rabanaque y Antonio Zirión, se traduce en ciertos tópicos, sus propias inquietudes transformadas en aportes únicos. Los temas centrales de la investigación waltoniana bien pueden organizarse, en efecto, a partir de algunos ejes ineludibles.

San Martín destaca dos: el problema de la horizonticidad y el de la ética. Junto con éstos, otros dos grupos podrían también distinguirse: trabajos dedicados a los conceptos fundamentales de la fenomenología, y a problemas de metafísica. Rabanaque y Zirión, por su parte, desglosan el problema de la horizonticidad en una serie de tesis, y en dos grupos de problemas constitutivos: la tópica de la horizontalidad, que permite la articulación de cinco niveles del análisis intencional (fenomenología egológica, estática y genética; y fenomenología no-egológica, relativos a la proto-historicidad, historicidad e historicidad racional). Y los problemas de la mundaneidad, articulados a partir de las cuestiones relativas a la unicidad, unidad y armonía temporal del mundo.

Estos ejes pueden en efecto encontrarse en los citados volúmenes que comenzaron a publicarse desde 2015: *Intencionalidad y Horizonticidad* (2015), busca desvelar la correlación entre consciencia y mundo a través de una explicitación de la intencionalidad de horizonte; *Horizonticidad e Historia* (2019), despliega los diversos estratos de la historia egológica y no-egológica; *Historicidad y Metahistoria* (2021), ubicado en las fronteras de la fenomenología, fuera del campo intuitivo, desarrolla los problemas que desbordan hacia la *protohyle* tanto como a la consciencia ética y religiosa; *Fenomenología, excedencia y horizonte teológico* (2022), sigue el problema de la excedencia a la que lleva el concepto de horizonte respecto del campo intuitivo hacia una serie de fenómenos (don, acontecimiento, revelación, entre otros) que relevan del horizonte teológico.

Sin duda el problema fenomenológico del horizonte, y de los diversos niveles de análisis que esta noción central permite distinguir, así como de las cuestiones fundamentales de una ética fenomenológica, se encuentran en el centro de las preocupaciones waltonianas. Podría agregarse también, dentro de sus publicaciones, otro eje: el de la

1. Rabanaque, Luis y Zirión, Antonio, *Horizonte y mundaneidad. Homenaje a Roberto Walton*, Morelia, Silla vacía editorial / Jitanjáfora Morelia Editorial, 2015.

tradición tanto ibero como latinoamericana de la fenomenología. Un ítem a parte entera de sus escritos puede organizarse en torno a este eje, que recoge los aportes de algunos de los más importantes pensadores y pensadoras de esta tradición (de Ortega y Gasset a Francisco Romero, de Eugenio Pucciarelli a Adolfo Carpio, de Julia Iribarne a Lucía Piossek Prebisch, de Vicente Fatone o Luis Juan Guerrero).²

Dentro de los aportes esenciales de Roberto Walton a la lectura de la fenomenología husserliana, considero –por razones sobre todo de interés personal– su formulación y organización de los niveles de análisis intencional egológico y no-egológico, realizada con una solidez impresionante y a partir de materiales de muy compleja sistematización, como uno de sus aportes ineludibles. Tal lectura desborda, en efecto, hacia las fenomenologías poshusserlianas y permite sin duda establecer campos temáticos de trabajo que exceden a los autores y ponen de relieve la tarea común de la fenomenología. En este sentido, por ejemplo y para afirmarlo con un caso que me resulta particularmente cercano, el proyecto de una fenomenología de la institución que se abre con Husserl, se continua con Merleau-Ponty pero que al mismo tiempo excede a cada uno de ellos, es posible precisamente sobre la base de una comprensión del programa de la fenomenología como una estratificación vinculada de los diversos niveles intencionales, desde la proto-historia a la historia racional, de la fenomenología egológica a la no-egológica y viceversa. Frente a discusiones de escuela sobre la ruptura de la tarea fenomenológica según se emprenda la perspectiva generativa, estática o genealógica, Walton muestra la continuidad y la unidad sistemática insoslayable entre todos estos niveles de análisis. Tal como he intentado mostrarlo en los últimos años, este proyecto, al que me he abocado, no tendría sentido sin la lectura waltoniana como sostén teórico.³

2. Sólo por mencionar algunos: “Francisco Romero y la fenomenología”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXV, 1992, pp. 728-737; “Eugenio Pucciarelli y su idea de la filosofía: subsuelo personal e influjo en la formación educativa”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXIX, 1995, pp. 180-188; “Adolfo P. Carpio y la metafísica como resolución”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXX, 1996, pp. 283-288; “Tradición y escuela. Francisco Romero en la visión de Adolfo P. Carpio” (estudio preliminar) en Adolfo P. Carpio, *Francisco Romero. Persona y pensamiento*, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXIV, Buenos Aires, ANCSA, 2000, pp. 603-614; “Vicente Fatone y la filosofía de la existencia”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXVII, 2003, pp. 229-235; “Nuestra situación histórica en la visión de Eugenio Pucciarelli”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXIX. “Homenaje al Académico Titular Dr. Eugenio Pucciarelli en ocasión de cumplirse diez años de su fallecimiento”, 2005, pp. 399-406; “La tradición fenomenológica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires”, *Ideas. Revista de filosofía moderna y contemporánea*, 2017, pp. 12-40; “Recordación de Julia Valentina Iribarne”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XLVIII, 2016, pp. 419-430; “Prólogo” en Lucía Piossek Prebisch, *Argentina: identidad y utopía*, Tucumán, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán, 2008, pp. 11-21; “Nota sobre la introducción de la fenomenología de Merleau-Ponty en la Argentina. La importancia de la *Estética* de Guerrero”, *Cuadernos de filosofía*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, N° 75, 2020, pp. 9-19.

3. El último capítulo del reciente *Vers une phénoménologie de l'institution. Avec et au-delà de Merleau-Ponty*, es una exposición de esta tesis. Cf. Larison, Mariana, *Vers une phénoménologie de l'institution. Avec et au-delà de Merleau-Ponty*, Bucharest, Zetabooks, 2023 pp. 191-210.

II. Las formas operantes

Pero la obra de Roberto Walton también puede organizarse, me parece, a partir de otras variables, invisibles tal vez desde el punto de vista estrictamente *temático*, pero fundamentales desde el punto de vista *operante*. En todo caso, tales variables son las que siempre me han impactado más desde el punto de vista intelectual, tanto por la enorme potencia productiva que conllevan, como por su impronta en mi propio trabajo y el de mis colegas. Me refiero, por un lado, a su obra docente; y, en un sentido específico que se liga con aquella –y que los párrafos anteriores ya permiten comprender–, al modo en que es posible comprender la escuela fenomenológica *a través de la mirada de Roberto Walton*. Para decirlo con otras palabras, me parece necesario destacar que la obra de Walton se encuentra *también* en su modo de leer la fenomenología *como escuela*. Y como las escuelas se dicen de muchas maneras, me parece importante subrayar en lo que sigue el modo en que Roberto Walton entiende la escuela fenomenológica como escuela: cómo se coloca frente a sus representantes, como establece sus diálogos, como se ubica a sí mismo respecto de sus antecesores, sus coetáneos y sus discípulos, cómo organiza sus vínculos, y cómo lo transmite. Si se quiere comprender la enorme influencia de este modo de pensar la fenomenología, si se la quiere comprender realmente, debe buscarse, me parece, tanto en sus libros como en sus enseñanzas, en el modo en que concibe la escuela fenomenológica y en la forma en que la enseña. Junto con su obra escrita, su tarea docente.

Y, en efecto, la obra docente de Roberto Walton es enorme. Sus cursos de Gnoseología en la carrera de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, dictados a lo largo de treinta años, son tal vez el foco de difusión más importante de escuela fenomenológica en el área metropolitana de nuestro país. No sólo por el contenido de los cursos, sino por su orientación tan precisa como imperceptible. En efecto, la enseñanza del pensamiento fenomenológico se encuentra allí elaborado a partir de los conceptos más fundamentales, de manera paciente y extremadamente precisa, como un pequeño manual de introducción a los conceptos husserlianos. Pero la presentación histórica se encuentra también, ella misma, orientada por una perspectiva fenomenológica. En efecto, de Platón a Kant –y en épocas felices, a Hegel–, la historia de la gnoseología como historia del idealismo gnoseológico, preparó a generaciones de estudiantes de la Facultad de Filosofía más masiva del país en una propedéutica hacia aquella introducción fundamental del pensamiento fenomenológico. Introducción que, en su parte sistemática, no se detenía en su epicentro –el propio Husserl–, sino también en los pensadores poshusserlianos que, de Heidegger a Ricoeur pasando por Merleau-Ponty, reencontraban también las líneas de un pensamiento hermenéutico como parte de un camino común de la historia de la filosofía.

Sus seminarios de grado y de posgrado, por otra parte, se concentran tanto en la difusión de problemáticas específicas –y a menudo sumamente técnicas– del pensamiento husserliano como, en la misma medida, de todo el resto de la escuela fenomenológica. Centrados sobre temas más que sobre autores, con eje siempre en el desarrollo de algún aspecto del proyecto fenomenológico general, los cursos de Roberto Walton, como sus escritos, recorren todo el pensamiento fenomenológico de los siglos XIX y XX y sus antecedentes idealistas y hermenéuticos. Y más.

Sólo cotejando estos cursos, una primera característica de la lectura waltoniana de la fenomenología sale rápidamente a la luz: la horizontalidad –con una sorprendente coherencia entre su pensamiento temático y operante– con que la que aborda los autores, subordinados todos ellos al proyecto de escuela, cuyo sentido aparece entonces como un hilo que emerge antes que a cualquier confrontación o ruptura interna. Un dato ilustrativo en este sentido: de las 26 tesis doctorales dirigidas por Roberto Walton, todas –salvo una– son relativas al campo de la fenomenología, pero sólo 7 tienen como objeto exclusivo de estudio la obra de Husserl, el resto sobre las fenomenologías poshusserlianas. Si Husserl representa el texto que organiza esta tradición, sus continuaciones no son menos fundamentales. Esta horizontalidad en la lectura no es una tesis objetiva, en el sentido de una tesis explicitada por el autor en sus escritos y enseñanzas, sino el *efecto* de su impresionante conocimiento de todos los miembros de la escuela y su puesta en diálogo. Como bien señala San Martín, Roberto Walton: “concibe la fenomenología de Husserl y la posición de los poshusserlianos, no tanto en términos de oposición/negación, como en términos de desarrollo de puntos abiertos en la fenomenología husserliana. Habrá pocos fenomenólogos actuales que tengan el conocimiento de los fenomenólogos posteriores a Husserl como lo tiene Roberto Walton, y casi siempre es capaz de encontrar el lugar preciso en el que se encuadra la filosofía poshusserliana como un desarrollo posterior que, aunque pueda incluso dar la impresión de oposición a la fenomenología inicial, no es más que la prolongación, como diría Merleau-Ponty, de los impensados de Husserl”.⁴

Sólo quien respeta verdaderamente una obra la estudia, dedica su tiempo a ella y la difunde. Pocos como Roberto Walton ofrecen una erudición semejante en un plexo tan amplio de autores. Y todavía menos enseñan con el ejemplo esta dedicación.

III. La figura sobre el fondo

Establecer la especificidad de la lectura waltoniana de la fenomenología, escrita y oral, temática y operante, supone sin embargo situarla respecto de otros u otras intérpretes, supone ponerla en perspectiva. Y por lo mismo, exige situarse en algún terreno común, a partir del cual establecer la diversidad de puntos de vista. Tomo en este sentido un terrero para mi familiar, desde el cual intentar mostrar esta confrontación: la mirada waltoniana en la recepción del pensamiento de Merleau-Ponty.

En ocasión de la presentación del número homenaje a los 75 años de la publicación de *Phénoménologie de la perception*, publicado por la revista *Cuadernos de filosofía*,⁵ y con el fin de señalar cierta especificidad de los estudios merleau-pontianos en Argentina, tuve la oportunidad de llamar la atención sobre algunos aspectos que conforman, desde mi perspectiva, la singularidad y la importancia de la recepción waltoniana de la obra del fenomenólogo francés en Argentina. Más aún: la presentación y el número le fueron

4. San Martín, J., “La obra filosófica de Roberto Walton”, *loc. cit.*, p. 403.

5. Larison, Mariana “75 años de Fenomenología de la percepción: un homenaje local, o la localidad como tarea filosófica”, *Cuadernos de Filosofía*, nro. 75, 2020, pp. 5-8.

dedicados, en homenaje a su incansable tarea como difusor de la escuela fenomenológica, y particularmente del pensamiento de Merleau-Ponty.

Esta recepción se distingue, en efecto, de otras precisamente por el modo en que inscribe –de manera absolutamente convincente, por otra parte– al filósofo francés dentro de la escuela fenomenológica. Y dentro de ella, en una configuración también particular dentro de esta tradición.

Debemos recordar brevemente que,⁶ luego de la muerte de Merleau-Ponty, dentro del campo filosófico francés, su obra fue durante varias décadas olvidada, poco o nada leída y en general asimilada al existencialismo francés, ampliamente hegemonizado por la figura y la obra de Jean-Paul Sartre, y caracterizado por la enorme –aunque muy dispar entre sus miembros– influencia de Husserl, Heidegger y Hegel. Las generaciones francesas posteriores, ya impregnadas por el estructuralismo y el pos-estructuralismo, abandonaron la lectura de Merleau-Ponty y en general de la fenomenología husserliana, además de rechazar fuertemente la dialéctica hegeliana y sus derivados, entre ellos el problema de la historia. Recién en los años 1990 surgirá en el campo francés una nueva generación de lectores de Merleau-Ponty que retomará su obra y la articulará nuevamente al campo fenomenológico. Podría decirse entonces que, olvidado por fenomenólogo y hegeliano, Merleau-Ponty fue recuperado en Francia en tanto que fenomenólogo recién en los años 90 a través de la obra de Renaud Barbaras, pero esta vez dentro de otra configuración, esta última de corte netamente francés, que parte de Main de Biran hasta Merleau-Ponty pasando por Bergson. Fuera de la esfera estrictamente fenomenológica, Merleau-Ponty fue recuperado por toda una serie de investigadores, de gran importancia también dentro de los estudios merleau-pontianos, que en cierto modo desligado de su carácter propiamente fenomenológico o directamente en ruptura con éste.

Pues bien, ya frente a esta somerísima caracterización de la recepción francesa de Merleau-Ponty, es posible ver, en primer lugar, el modo singular en el que Roberto Walton ha trabajado, escrito y transmitido el pensamiento del filósofo francés: por un lado, como una continuación natural del proyecto fenomenológico centrado en Husserl, pero también de la totalidad de la escuela considerada en su vertiente alemana,⁷ fuera del marco de pensamiento específicamente francés; un segundo aspecto, subsidiario en cierto modo del anterior, puede encontrarse en la lectura principalmente fenomenológica del pensamiento merleau-pontiano, en su carácter radical o constructivo, y no tanto sus vertientes estéticas o en general ligadas a la no-filosofía; y finalmente, como un tercer aspecto original, podríamos subrayar la cercanía de la reflexión merleau-pontiana con el

6. Para una mayor exposición de estas tesis relativas a la recepción francesa del pensamiento de Merleau-Ponty, cf. Larison, Mariana, *L'Être du phénomène. Phénoménologie, dialectique et ontologie chez la dernière philosophie de Merleau-Ponty*, Milan, Mimesis, 2016, pp. 15-25.

7. Cf. Walton, Roberto, “El sentido de la construcción en la fenomenología de Merleau-Ponty”, en Mario Teodoro Ramírez (coord.), *Merleau-Ponty viviente*, Barcelona, Anthropos / Morelia, Instituto de Investigaciones Filosóficas “Luis Villoro” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, pp. 112-136.

pensamiento hegeliano, y los consecuentes problemas de la relación entre fenomenología, historia y naturaleza.⁸

En este sentido, insistimos, el pensamiento de Merleau-Ponty se presenta en la lectura waltoniana como una continuación natural del proyecto fenomenológico centrado principalmente en Husserl y la tradición alemana, y menos dentro de un marco de pensamiento específicamente francés. Presenta el pensamiento de Merleau-Ponty en una estrecha relación con las problemáticas, los temas y el proyecto husserliano, pero leídos éstos dentro de un riguroso trabajo de exégesis interna. Al mismo tiempo, escinde el pensamiento de Merleau-Ponty de su relación más directa con el pensamiento sartreano. Y, a diferencia de la incorporación de figuras francesas como antecedentes de la problemática fenomenológica, como lo hace Barbaras, elige otra tradición, de corte marcadamente alemán: la del idealismo racionalista.⁹

Por otro lado, la íntima relación entre el pensamiento de Merleau-Ponty y la filosofía hegeliana, no sólo ha sido, como hemos visto, desdeñado como consecuencia de la renovación producida por la generación estructuralista posterior a la muerte del filósofo sino también por la siguiente, para la cual el problema del hegelianismo y del sentido de la historia ya no fueron cuestiones determinantes. Frente a la lectura de estas generaciones, Roberto Walton nunca dejó de marcar, con gran originalidad y profundidad, el carácter fuertemente hegeliano no sólo de los escritos sino del espíritu de la obra merleau-pontiana.¹⁰

Pero, como señalábamos en aquella presentación citada,¹¹ la especificidad de la lectura waltoniana no se reduce, meramente, a su confrontación con la recepción francesa del filósofo. En México, en Argentina, en Brasil, la historia de la incorporación de este pensamiento es tan disímil como la de Francia, Italia, o Alemania. Ninguna de estas recepciones fue igual, tuvo el mismo sentido o dialogó con las mismas tradiciones.

Pensemos sólo en el caso de América Latina. El filósofo Emilio Uranga, traductor en 1957 de la *Fenomenología de la percepción*, una de las figuras centrales en la incorporación del pensamiento merleau-pontyano en México, fue formado por el gran traductor

8. Walton, Roberto, “Las matrices de la historia”, en Silvia Solas (ed.), *Coloquio Internacional sobre el Pensamiento de Merleau-Ponty*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias), 2018, pp. 87-104; Walton, Roberto, “La naturaleza: el otro lado del hombre”. Conferencia de clausura, II Simposio Merleau-Ponty “Vida y cuerpo. Perspectivas científicas, políticas y simbólicas”, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, 8-VIII-09; Roberto Walton, “Matrices de la historia, el orden del advenimiento y la idea de verdad”, Conferencia inaugural, Coloquio Merleau-Ponty, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 6-XII-16.

9. Walton, Roberto, “Arraigo en y radicalización de la fenomenología”, Conferencia de clausura, *I Simposio Maurice-Merleau-Ponty*, Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de General San Martín, 16-VI-07.

10. Walton, Roberto, “La naturaleza como ‘patria e historicidad de sujetos carnales’”, Conferencia de cierre, *IV Colóquio Merleau-Ponty*, Faculdade de Ciências Aplicadas, Universidade Estadual de Campinas, 14-XII-2018.

11. Tomamos prestados, con mínimas modificaciones, algunos de los párrafos que siguen a dicha “Presentación”. Agradecemos a *Cuadernos de Filosofía* este préstamo.

español de corazón mexicano José Gaos, de un marcado gusto por la filosofía heideggeriana para quien incluso el pensamiento husserliano era un eslabón para su comprensión. Uranga, tomando distancia de su maestro y de cierto eurocentrismo académico, forma parte de esa generación que conformará el destacado grupo *Hiperión* (en cuyas filas se encontraban, entre otros, Luis Villoro), movimiento de vanguardia estético-política centrada en la comprensión (*autognosis*) de la cultura mexicana. Es allí donde el pensamiento merleau-pontyano, un poco subestimado por los fenomenólogos de academia, encuentra toda la potencia de un pensamiento vivo ligado fuertemente a una filosofía situada, preocupada por su cultura, desde una perspectiva también política y estética.

Unos años más tarde, en Brasil, una joven Marilena Chauí escribe su tesis de maestría un lustro después de la muerte de Merleau-Ponty bajo la guía del gran filósofo brasileño Bento Prado Jr. Ese primer acercamiento al pensamiento merleau-pontyano, del que nunca se alejará, se concentra en su pensamiento político, con el que nunca dejará de reflexionar. Más precisamente, esta primera tesis sobre Merleau-Ponty tiene por objeto el problema y la crítica al humanismo. Lejos de las vanguardias estéticas pero también del pensamiento fenomenológico duro, la mirada de Chauí, a la vez rigurosamente filosófica pero fuera de la tradición fenomenológica y alemana, colocó el pensamiento del filósofo francés en el campo brasileño en otra red de tradiciones, de Espinoza a Deleuze pasando por Marx. Y también en otra red de lectores, pues la figura de Marilena Chauí excede ampliamente la academia, con una vida pública muy marcada en la cultura brasileña. Luego, a partir de estudiantes que ella misma fue formando, puede rastrearse también otra lectura en Brasil enmarcada en la fenomenología y signada por una dura línea que va de Husserl a Merleau-Ponty (pero no tan ligada a la escuela fenomenológica de manera horizontal, como será el caso en Argentina) pasando por algunos pensadores racionalistas o antirracionalistas clásicos de Descartes a Nietzsche. Este es el caso por ejemplo de Carlos Alberto Ribeiro de Moura, quien traducirá *Fenomenología de la percepción* al portugués de Brasil en 2006.

En Argentina, un también joven Roberto Walton escribe hacia 1966, en el mismo momento que su colega brasileña, una tesis de Licenciatura bajo la dirección de su maestro y uno de los grandes introductores de la fenomenología en Argentina, Eugenio Pucciarelli. Centrada en el problema del lenguaje, la lectura waltoniana de Merleau-Ponty influirá, a partir de entonces, a innumerables generaciones de filósofos y filósofas argentinos, en el marco de una estricta lectura técnico-filosófica del pensamiento fenomenológico, pero extremadamente abarcativa de la escuela, sin distinción jerárquica ni oposiciones entre los autores. Una vez más, en la formación waltoniana, lo que prima es la escuela: de Ricoeur a Heidegger, de Fink a Patocka, de Marion a Barbaras, de Scheler a Levinas, todos los autores conviven y dialogan en una perspectiva de conjunto guiada por una impresionante erudición de la obra del fundador de la escuela, Edmund Husserl. Este trazo profundamente constructivo de la lectura de Roberto Walton, sumado a su enorme rigor técnico-filosófico, es uno de los más distintivos y, desde mi punto de vista, más productivos aspectos de su enseñanza y escritos. Por otra parte, en su lectura de la fenomenología, y por tanto también del pensamiento de Merleau-Ponty, prima un diálogo en relación a cierta tradición “idealista” que, partiendo de Descartes, siguiendo por el empirismo inglés, se continúa en la línea alemana que va de la filosofía trascendental al idealismo absoluto, sin necesidad de pasar por Marx.

IV. Una tarea abierta

La obra de Roberto Walton, centrada en el estudio de la fenomenología husserliana y, a partir de allí, en los antecesores y sucesores de la misma, se caracteriza por un estudio profundo, minucioso de este proyecto, y por su constante apertura a nuevas miradas. Esta tarea se organiza a partir de algunos ejes centrales, entre los cuales destaca el tópico de la horizonticidad por sobre todo el resto. Un horizonte que es tema pero también espíritu, trabajo operante en las tomas de posición y en la forma de concebir el proyecto fenomenológico y su enseñanza: si la fenomenología es una escuela, para Roberto Walton esta escuela reviste el carácter de un *horizonte*, a la vez horizontal y vertical, sincrónico y diacrónico. Una escuela teñida de sus épocas, y también de sus transformaciones. Transformaciones para las que la enseñanza waltoniana nos ha preparado como nadie: fenomenólogos y fenomenólogas formados y formadas por su mirada desprejuiciada, respetuosa sólo del trabajo y la curiosidad intelectual, del sentido de comunidad y del trabajo común. Otro dato ilustrativo: de las veintiséis tesis dirigidas por Roberto Walton, doce fueron escritas por mujeres filósofas. De la horizonticidad y la horizontalidad como escuela concluimos entonces que una revisión y edición de la obra escrita de este prolífico pensador se impone, y un homenaje a su tarea operante, aún más.

Bibliografía

- Larison, Mariana, *Vers une phénoménologie de l'institution. Avec et au-delà de Merleau-Ponty*, Bucharest, Zetabooks, 2023.
- Larison, Mariana, “75 años de Fenomenología de la percepción: un homenaje local, o la localidad como tarea filosófica”, *Cuadernos De filosofía*, 75, 2020, pp. 5-8.
- Larison, Mariana, *L'Être du phénomène. Phénoménologie, dialectique et ontologie chez la dernière philosophie de Merleau-Ponty*, Milan, Mimesis, 2016.
- Rabanaque, Luis y Zirión, Antonio, *Horizonte y mundaneidad. Homenaje a Roberto Walton*, Morelia, Silla vacía editorial / Jitanjáfora Morelia Editorial, 2015.
- San Martín, Javier, “La obra filosófica de Roberto Walton”, en Luis Rabanaque y Antonio Zirión (eds.), *Horizonte y mundaneidad. Homenaje a Roberto Walton*, Morelia, Silla vacía editorial / Jitanjáfora Morelia Editorial, 2015.
- Walton, Roberto, “Francisco Romero y la fenomenología”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXV, 1992, pp. 728-737.
- Walton, Roberto, “Eugenio Pucciarelli y su idea de la filosofía: subsuelo personal e influjo en la formación educativa”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXIX, 1995, pp. 180-188.
- Walton, Roberto, “Adolfo P. Carpio y la metafísica como resolución”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXX, 1996, pp. 283-288.
- Walton, Roberto, “Tradición y escuela. Francisco Romero en la visión de Adolfo P. Carpio” (estudio preliminar) en Adolfo P. Carpio, *Francisco Romero. Persona y*

- pensamiento*, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXIV, Buenos Aires, ANCBA, 2000, pp. 603-614.
- Walton, Roberto, “Vicente Fatone y la filosofía de la existencia”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXVII, 2003, pp. 229-235.
- Walton, Roberto, “Nuestra situación histórica en la visión de Eugenio Pucciarelli”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XXXIX. “Homenaje al Académico Titular Dr. Eugenio Pucciarelli en ocasión de cumplirse diez años de su fallecimiento”, 2005, pp. 399-406.
- Walton, Roberto, “La tradición fenomenológica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires”, *Ideas. Revista de filosofía moderna y contemporánea*, Buenos Aires, 2017, pp. 12-40.
- Walton, Roberto, “Recordación de Julia Valentina Iribarne”, *Anales de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires*, XLVIII, 2014, Buenos Aires, Astrea, 2016, pp. 419-430.
- Walton, Roberto, “Prólogo” en Lucía Piossek Prebisch, *Argentina: identidad y utopía*, Tucumán, Editorial de la Universidad Nacional de Tucumán, 2008, pp. 11-21.
- Walton, Roberto, “Nota sobre la introducción de la fenomenología de Merleau-Ponty en la Argentina. La importancia de la *Estética* de Guerrero”, *Cuadernos de filosofía*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, N° 75, 2020, pp. 9-19.
- Walton, Roberto, “El sentido de la construcción en la fenomenología de Merleau-Ponty” en Mario Teodoro Ramírez (coord.), *Merleau-Ponty viviente*, Barcelona, Anthropos / Morelia, Instituto de Investigaciones Filosóficas “Luis Villoro” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, pp. 112-136.
- Walton, Roberto, “Las matrices de la historia” en Silvia Solas (ed.), *Coloquio Internacional sobre el Pensamiento de Merleau-Ponty*, La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias), 2018, pp. 87-104.
- Walton, Roberto, “La naturaleza: el otro lado del hombre”. Conferencia de clausura, II Simposio Merleau-Ponty “Vida y cuerpo. Perspectivas científicas, políticas y simbólicas”, Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, 8-VIII-09.
- Walton, Roberto, “Matrices de la historia, el orden del advenimiento y la idea de verdad”. Conferencia inaugural, Coloquio Merleau-Ponty, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 6-XII-16.
- Walton, Roberto, “Arraigo en y radicalización de la fenomenología”. Conferencia de clausura, I Simposio Maurice-Merleau-Ponty, Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de General San Martín, 16-VI-07.
- Walton, Roberto, “La naturaleza como ‘patria e historicidad de sujetos carnales’”. Conferencia de cierre, IV Colóquio Merleau-Ponty, Faculdade de Ciências Aplicadas, Universidade Estadual de Campinas, 14-XII-2018.